



## JAUME CANET: el mejor amigo del hierro

Por Roberto Martín de María

Escondido en el pueblo de Felanitx desde hace 37 años, este escultor ha sabido conseguir de su existencia lo que ha querido: vivir haciendo lo que a él le gusta. Se considera un artesano, tanto por la definición que un diccionario cualquiera le puede otorgar a esta palabra, como por la unión del arte y de lo sano. Pero el camino para llegar a donde está no ha estado colmado de rosas. Tuvo que pasar antes como ayudante en una fábrica de metales donde los moldeaban y los trataban, mientras él iba perdiendo cada día más interés por la carrera de contabilidad que mientras tanto estaba cursando. Fue entonces cuando la vida le exigió cambiar los papeles y, con los conocimientos que había obtenido sobre el hierro, hizo de él su herramienta para expresar su mundo interno, sus vicios y sus virtudes. Los amigos fueron sus primeros inversores y compraron

la mayoría de sus obras, los organismos públicos fueron los medios para extender lo que ya no se podía parar: exposiciones, entrevistas, pedidos especiales, encargos del extranjero...

Fue en el año 1986 en el que decidió dar el salto a Barcelona, ciudad a la que siempre acude para vivir los cambios que el mundo está experimentando. Allí se dio a conocer su arte y su nombre comenzó a ser repetido en las conversaciones de los artistas del momento, sobre todo gracias a una colección de metales irónicos influenciados por el Mediterráneo. Bodegones, naturalezas muertas, candelabros, simbología personal... Todo completamente salido de una cabeza que se deja llevar por los sentidos.

Al recordar todo lo que ha manufacturado, el sentimiento se torna triste porque, cada una de sus creacio-

nes lleva, a parte de su impronta y de su estilo peculiar, una parte de su vida que influyó para que Jaume la realizara de esa manera y con ese sentimiento. Reconoce sin tapujos que sus pequeñas ironías, sus creaciones, sus 'hijos', están bien controlados y que el sentimiento de paternidad a veces es extremo.

No cree que el arte esté en su mejor momento, a día de hoy, ya que la tecnología puede estar idiotizando a las nuevas generaciones y la creatividad es fundamental para la libertad del ser humano. Pero en cambio le alegra el ver como revistas como la nuestra apoyan su trabajo y le animan a que en estos días ya esté preparando su próxima colección, su reflejo de la vida. Su particular burla será expuesta dentro de unos meses en un viejo caserón que aún no os podemos desvelar. Esta es sin duda la vida de alguien especial.